http://dx.doi.org/10.21707/gs.v10.n01a09

Una perspectiva holística de la economía solidaria, naturaleza y cultura

Victoria Puntriano Zuniga de Melo[1] & Angela Maria Carneiro Araújo[2]

[1]Doctoranda del Programa de Pós-graduación en Ciencias Sociales del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas (IFCH) de la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). E-mail: victoria.zuniga@gmail.com (orientanda).
[2]Docente del Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas (IFCH) de la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). E-mail: angelamcaraujo@hotmail.com- (orientadora)

Recebido em 25 de novembro de 2015. Aceito em 28 de abril de 2016. Publicado em 30 de junho de 2016.

Resumen – Este artículo presenta las reflexiones acerca de la economía solidaria en la visión de los principales autores, y en especial, Marcos Arruda y Euclides Mance como representantes de un abordaje perspectiva holística guiada por la teología de la liberación. Se presenta la mándala de la socio economía solidaria dividida en anillos mostrando las posibilidades de ese proyecto en sus diversos niveles, así como el respeto e integración con la naturaleza y cultura, teniendo como marcos el desarrollo integral, la ecología y el individuo social, promoviendo la colaboración solidaria a través de redes. Se muestran algunos datos del segundo mapeo de la economía solidaria realizado por la SENAES del perfil de los asociados y las tipologías identificadas de los emprendimientos económicos solidarios. Los retos para de esta economía solidaria incluyen la búsqueda de la autonomía en un sentido amplio, satisfacer las necesidades en las organizaciones solidarias, promover la organización en redes de colaboración solidaria para su sostenibilidad y el buen vivir.
Palabras Clave: *Economía solidaria. Socio economía solidaria. Desarrollo integral*

A holistic view of the solidarity economy, nature and culture

Abstract – This article presents reflections on solidarity economy in view of the principal authors, and especially Marcos Arruda and Euclides Mance as representatives of a holistic perspective approach guided by liberation theology. Is present the socioeconomic Mandala divided into rings showing the possibilities of the project at various levels, as well as respect and integration with nature and culture, with the comprehensive development frameworks, ecology and social individual, promoting the solidarity collaboration across networks. Some data from the second mapping of solidarity economy by SENAES are shown profile partners and identified the typologies of the solidarity economic entreprises. The challenges for this solidarity economy include the search for autonomy in the broadest sense, meet the needs in solidarity organizations, promote the organization in networks of solidarity cooperation for sustainability and buen vivir.
Key Words: *Solidarity Economy. Social solidarity economy. Integral development*

Uma perspectiva holística da economia solidária, natureza e cultura

Resumo – Este artigo apresenta reflexões sobre economia solidária, na visão dos principais autores e, em especial, Marcos Arruda e Euclides Mance como representantes de uma abordagem holística pautada pela teologia da libertação. Apresenta-se a mandala da socioeconomia solidária dividida em anéis, mostrando as possibilidades do projeto em vários níveis, bem como o respeito e a integração com a natureza e cultura, tomando como marcos o desenvolvimento integral, a ecologia e indivíduo social, promovendo a colaboração solidaria através das redes. Mostram-se alguns dados do segundo mapeamento da economia solidária realizado pela SENAES acerca do perfil dos associados e identificou as tipologias de empreendimentos econômicos solidários. Os desafios para esta economia solidária incluem a busca da autonomia em um sentido ampliado, satisfazer às necessidades nas organizações solidárias, promover a organização em redes de cooperação solidária para a sustentabilidade e o bem viver.
Palavras-Chave: *Economia Solidária. Socioeconomia solidária. Desenvolvimento integral*

Introducción

La Economía Solidaria emerge como una reacción a la exclusión social y a la situación de vulnerabilidad en la cual trabajadores se encuentran imposibilitados de acceder a las condiciones básicas de subsistencia: vivienda, alimentación, trabajo, estudio, salud, educación entre los principales.

Esa exclusión social es originada en un contexto de precarización del trabajo (considerándose la intensificación, ampliación de la exploración de la fuerza de trabajo, el desmonte colectivo del trabajo y de la resistencia sindical) en el cual la reestructuración productiva y la formación del Estado neoliberal se configuran como factores primordiales.

Para (Alves, 2009) la precarización del trabajo es consecuencia de la inseguridad de clase que se extiende a la inseguridad del empleo, de la representación y del contrato de trabajo en la temporalidad neoliberal.

La fragmentación social deviene del crecimiento del desempleo, con el cual acontecen rupturas de las resistencias sociales y de las políticas del trabajo organizado, impactando negativamente a los sindicatos y los derechos laborales y su protección social. Vale resaltar que ese proceso se desarrolla en un panorama de recesión económica. (Harvey, 1992; Castels, 1998; Alves, 2009).

Cabe resaltar en el Brasil en los años 90 a partir de la apertura de los mercados y la estabilidad de la moneda se llevó a cabo una reestructuración sistémica desarrollada en un plan más defensivo provocada por la crisis económica, así como también un carácter más ofensivo como parte de las nuevas estrategias de racionalización económica adoptada por los empresarios. (Santos, 2010).

De esta forma esa reestructuración productiva se enfoca en la modernización de la producción y su alta competitividad lo que trae consigo consecuencias nefastas para los trabajadores en contexto de pobreza y vulnerabilidad.

Desde luego las diversas formas en las que se busca la reinserción social y laboral visando la mejoría de las condiciones de vida ocurren en la forma de fábricas recuperadas que pasan a ser administradas por los antiguos empleados, cooperativas de consumo y de trabajo, asociaciones, grupos informales, clubes de intercambio, bancos comunitarios y fundos rotativos solidarios, los tres últimos perteneciendo a las finanzas solidarias. (Singer, 2002)

La Economía solidaria puede ser practicada, por lo menos teóricamente, por todos aquellos que así lo deseen y cuyos ideales estén representados por la propuesta que abarca esta economía basada en la solidaridad, trabajo digno, distribución solidaria de las ganancias y la autogestión, es decir que no tendrían que ser exclusivamente para la camada de la población de escasos recursos, hasta porque las bases conceptuales extrapolan a la pobreza. Aunque lo que ha impulsado a la economía solidaria han sido las crisis económicas, el desempleo estructural y la creciente desigualdad social, empíricamente se puede constatar que los participantes de esta economía son aquellos

con dificultades económicas y sin acceso al mercado laboral.

Además se menciona esa forma de organizar a la producción, la prestación de servicios, el crédito y el consumo lo realicen promoviendo el uso sustentable del medio ambiente y del respeto al ser humano y a su entorno cultural. En este sentido (França Filho, 2002) menciona que: la producción y el desarrollo de las actividades económicas con base comunitaria articula las necesidades y los saberes en una esfera local, propios de una cultura y declara el papel articulador de esta economía con el Estado.

Otro aspecto a ser destacado es la base territorial así como la promoción del etnodesarrollo (entendida como un modelo alternativo de desarrollo que mantiene el diferencial sociocultural (etnicidad) de una sociedad)[1], como es el caso de los quilombos, la economía solidaria ha promovido acciones y desarrollado proyecto dentro del Programa Brasil Local de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES) del Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE) para la elaboración de Planes Territoriales de Etnodesarrollo, Economía Solidaria y Políticas Públicas.

La economía solidaria viene articulándose con el Fórum Brasileño de Economía Solidaria (FBES), el movimiento de economía solidaria, el movimiento nacional de catadores de materiales reciclables (MNCR), el movimiento de mujeres, de jóvenes, de movimiento sindicales y religiosos, de forma tal que viene fomentando alianzas que contribuyan con su desarrollo y tengan mayor alcance a sus asociados.

El desarrollo de las diversas nomenclaturas y sentidos otorgados a la economía solidaria como trabajo asociado y colaborativo se reflejan en las diferentes dimensiones como el tiempo y espacio, aspectos sociales y políticos. Tenemos la relación Estado-Mercado, el rol de iglesia, de los sindicatos y de los movimientos sociales que configuran a la economía solidaria en sus regiones. Entre las diversas acepciones tenemos: economía social, economía social y solidaria, economía popular, socio economía solidaria, entre las más utilizadas.

Materiales y métodos

La metodología utilizada fue exploratoria, en la cual se realizó investigación bibliográfica acerca del tema de la economía solidaria en cuanto un campo (en el sentido conferido por Bourdieu como espacio vinculado a relaciones de poder), optándose por la denominación economía solidaria por la más aceptada en Brasil. Sin embargo, enfatizado la visión de los autores que la denominan socio economía solidaria por su aspecto social y económico.

También fueron utilizados los datos del Sistema Nacional de Informaciones en Economía Solidaria (SIES) de la SENAES/MTE. El SIES tiene como objetivo identificar y registrar informaciones de los emprendimientos, entidades de apoyo y fomento a la economía solidaria y a las políticas públicas de economía solidaria en el Brasil. Los datos utilizados en este artículo son referentes al segundo mapeo que comprende el período de 2010 a 2012 totalizando 11.663 emprendimientos.

A grandes rasgos se informa que el instrumento utilizado en el mapeo fue un cuestionario estandarizado aplicado por muestreo previamente seccionado. Los criterios para ser considerado Emprendimiento Económico Solidario (EES) por el SIES son: colectivas (supra familiares, singulares y complexas como: asociaciones, cooperativas, empresas autogestionarias, grupos de producción, clubes de intercambios y redes[2]; la gestión colectiva de las actividades y resultados por los trabajadores o socios en el medio urbano o rural; permanentes (en funcionamiento o en implantación con actividades económicas definidas); prevalencia de la existencia real (con registro legal y aquellos que todavía no lo han obtenido); que desempeñen actividades económicas de producción de bienes, prestación de servicios y funciones de crédito (cooperativas de crédito y fundos rotativos), de comercialización y/o de consumo solidario. (Gaiger, 2014).

Se destaca la necesidad de identificación previa de los emprendimientos y que la recolección de datos no fue realizada de forma simultánea (habiendo un hiato temporal de 2011 hasta 2013). Otro aspecto a ser informado fueron las dificultades de acceso a los locales donde se encuentran los emprendimientos, la subjetividad de ciertas evaluaciones al caracterizarlos o no como de la economía solidaria.

Uno de los puntos más polémicos fue la exclusión de emprendimientos que contrataban trabajadores externos por parte de algunos equipos como criterio adicional. Esa exclusión fue bastante controversial porque tanto existen entidades que tienen actividades estacionales (sea en el área rural o urbana), como también el nivel de especialidad requerido en ciertas funciones motiva la contratación, sin que esa relación signifique necesariamente la adopción de una gestión basada en los criterios capitalistas.

Resultados y Discusión

A seguir la visión de la socio economía solidaria de Marcos Arruda y Euclides Mance en diálogo con otros estudiosos de la economía solidaria. Contextualizando a los autores: Marcos Arruda es economista con doctorado en Educación y formación seminarista. Su trayectoria como coordinador del Instituto de Políticas Alternativas para el Cono Sur (PACS), participación como uno de los fundadores del Foro Social Mundial (FSM) y de la Red Global de Socioeconomía Solidaria, profesor, escritor y conferencista lo configuran como un investigador del tema y su pensamiento se torna relevante para fines de esta investigación.

Euclides André Mance es filósofo y máster en educación por la Universidad Federal de Paraná (UFPR), profesor de filosofía en diversas IES, miembro del núcleo de estudios lationamericanos del sector de las ciencias humanas, socio fundador del Instituto de Filosofía de la Liberación (IFL); colaborador de la red brasileña de socio economía solidaria, responsable por el portal www.redesolidaria.com.br, escritor y conferencista, también comparte de la interpretación de la socio economía solidaria de Marcos Arruda.

Arruda en sus obras coincide con otros autores de la economía solidaria en el diagnóstico del sistema económico capitalista y sus nefastas consecuencias a la que denomina "crisis de la civilización" y siguiendo su visión holística la caracteriza como amenaza a la humanidad y a la vida en el planeta, incluyendo los procesos de destrucción ambiental.

Desde la perspectiva de este autor, la economía debe estar subordinada a lo social, es decir que los mercados no estarían más regidos por la lógica del lucro a todo costo, el trabajo estaría libre de la relación capital-trabajo (trabajo emancipado), al contrario, habría la

1 Inspirado en Stavenhagen (1997) etnodesarrollo significa que la etnia, autóctona, tribal o otra, tiene el control sobre sus propias tierras, recursos, organización social y cultura y es libre para negociar con el Estado asuntos de su interés.

2 La noción de red en inserida el ámbito de la teoría de la complejidad, articulando cibernética, ecología y otros sistemas en diferentes áreas, enfatizando la integración entre sus diversos componentes (los flujos de elementos que circulan en esas relaciones, los lazos que potencializan la sinergia colectiva, el movimiento de reproducción y manutención y el potencial transformador de cada parte para con el conjunto y de este por medio de los flujos que circulan).(Mance, 2002).

apropiación de los medios productivos; la ética adoptada pasaría a ser la cooperación solidaria, el respeto al medio ambiente y la propuesta podría expandirse en un proceso mundial[3] hacia la construcción de una globalización cooperativa[4].

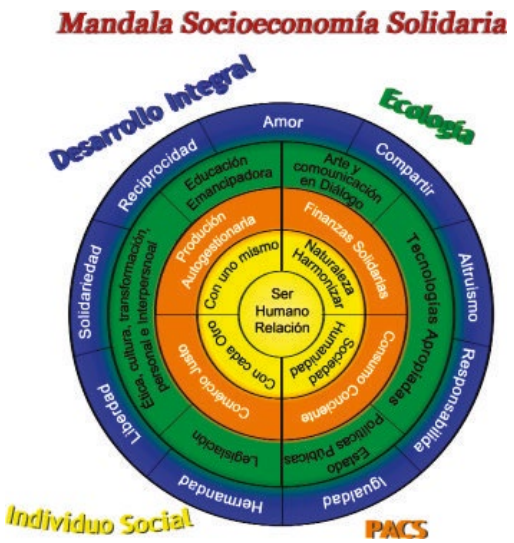
Posteriormente (Lechat, 2002) pone en evidencia una postura más moderada dejando de vislumbrar una globalización cooperativa en relación a su declaración realizada en el Seminario de Bahia en el cual calificó a la socio economía solidaria de proyecto de una nueva sociedad, de un nuevo modo de producción.

Son apuntadas dos tendencias en esta economía, serian dos: una conservadora (limitada a los empleos e ingresos) y la transformadora (enfocada en la transformación profunda de la economía y, consecuentemente de la sociedad).

La tendencia transformadora ofrece un panorama integral y sistémico que se describe a seguir y se ejemplifica con una mándala dividida en anillos. El centro representa al individuo social, al contrario de un ego aislado, abstracto y absoluto, es una homo-relación.

El primer anillo muestra su carácter relacional consigo mismo, con la naturaleza, con la sociedad y de persona a persona en una actitud responsable. El segundo representa a los cuatro campos de la actividad económica: la producción autogestionaria, finanzas solidarias, el consumo consciente y el comercio justo. El tercer anillo comporta a las actividades que conforman el sistema de la ES como forma de promover el desarrollo humano y social: el Estado y las políticas públicas, las tecnologías, la educación (ver figura1). El cuarto anillo está compuesto por los valores de la ES. Las referencias que ubican la mándala son el desarrollo integral del individuo social como última finalidad de la actividad económica y la ecología. (Arruda, 2010).

Figura 1 – Mandala



Fuente: Arruda (2010, p. 7).

El proyecto de la Socio economía solidaria, y como tal está inscrito en el ámbito de las posibilidades, es entendido como re conceptualizar la economía a partir de otros paradigmas, como la centralidad del trabajo, conocimiento y creatividad por el capital; la cooperación como modo de privilegiado de la relación socio económica, en el lugar de la competencia.

En este sentido la socio economía (Mance, 2002) promueve el respeto al equilibrio de los ecosistemas y la diversidad cultural, una pluralidad de identidades que fomente la convivencia pacífica entre los pueblos y contrarresten la intolerancia, de modo a promocionar las libertades públicas y personales, así como también conducir de forma adecuada los planteamientos de los movimientos sociales y populares en favor del buen vivir, vinculado a los saberes y prácticas tradicionales.

Aún para este mismo autor, la socio economía solidaria es vista como un sistema alternativo al capitalismo, que puede ser construido a través del surgimiento de redes horizontales y verticales de producción y de intercambio de bienes y servicios, mediados por relaciones solidarias entre sí.

El destaque también son para las redes como actores colectivos que construyen un nuevo contrato social exigiendo la distribución equitativa de las riquezas producidas de forma colectiva. (Mance, 2002) Por lo tanto la estrategia sugerida es la creación, fortificación y expansión de redes solidarias promoviendo su enlace en el ámbito local, regional y global. De esta forma se promovería un proceso de colaboración solidaria entre personas, redes, organizaciones para generar una sociedad que fomente las libertades públicas y privadas hacia el proceso de transformación personal y colectiva.

Las redes fueron y son ampliamente utilizada por el sistema capitalista y esa experiencia puede ser adaptada para la perspectiva de la economía solidaria, como redes de colaboración solidaria trayendo beneficios como: distribución de renta, generación de puestos de trabajo, la autonomía de los emprendimientos en las transacciones, la obtención de un precio justo, consolidación las relaciones con las entidades asociadas, en fin fortalecer la democracia.

En este sentido, la "red de colaboración solidaria", es producto de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, basados teóricamente en la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación. Tiene como objetivo articular de manera solidaria y ecológica las cadenas productivas de forma que las organizaciones de consumo, comercio, producción y servicio, se mantengan en permanente conexión a través de flujos de materiales (productos, insumos, etc.), de información y de valor, que circulan a través de estas redes (Mance, 2002).

El uso de la tecnología de la información, la inversión en investigación y desarrollo, y el uso de la web en el *E-commerce* (comercio electrónico) y más aún el *C-commerce (*comercio colaborativo) y la gestión de red, también han sido técnicas utilizadas por el capitalismo y todas ellas basadas en la búsqueda de competitividad, lo que propone aquí es la utilización de esas técnicas para la colaboración solidaria de modo a organizar la producción, distribución, consumo y ventas incluyendo tanto a los consumidores como a los productores, citamos como ejemplo a las cooperativas de compras colectivas[5].

La web también puede propiciar instrumentos importantes para uso solidario, (Mance, 2002) en el portal de redes de colaboración solidaria el cual coordina menciona las secciones que fueron implantadas y las opciones que se encuentren disponibles: productos y servicios (con el sistema de busca solidaria por localidades), feria o*nline* (comercio electrónico que permitiría a los emprendimientos realizar entregas en domicilio, actualmente está en fase de implantación), tiendas solidarias (lista de las tiendas que forman parte de la red con sus direcciones), agenda de actividades de la economía solidaria, sala de conferencia, fórum electrónico (lista

3 Como ejemplo tendríamos una ciudadanía mundial que se desarrollaría en 3 etapas: la primera seria de presión por cambios de las condiciones opresivas sufridas por los trabajadores, la segunda el desarrollo de la consciencia que es posible el trabajo colectivo y ganar espacios con ello, y la última se daría en el surgimiento de una "ecossociedad cooperativa" con calidad de vida y una filosofía anticonsumista. (Ver Arruda, 2010)

4 Construida por individuos y sociedades que se agreguen en redes de colaboración e intercambio que respeten la individualidad de cada uno y conecten lo singular de manera complementar y creativa, en procesos plurales, autogestionarios y solidarios (Lechat, 2002; Arruda, 2010).

5 A cooperativa citada como referencia está localizada en la región metropolitana de Porto Alegre (RS)

de diálogos por correo electrónico), material pedagógico (textos pedagógicos de la educación popular sobre economía solidaria y redes), biblioteca (estudios y textos problematizando el debate de la economía solidaria).

La "red de colaboración solidaria", es producto de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, basados teóricamente en la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación. Tiene como objetivo *articular de manera solidaria y ecológica las cadenas productivas* de forma que las organizaciones de *consumo, comercio, producción y servicio*, se mantengan en permanente conexión a través de flujos de materiales (productos, insumos, etc.), de información y de valor, que circulan a través de estas redes.

Hay muchas opciones que pueden ser implantadas a partir de plataformas como esas la difusión de las transferencias tecnológicas que están en sintonía con el desarrollo sustentable, así como los links de interés, organización de las cadenas productivas como bolsa de negocios equivalentes al *Bussiness to Bussines* (B2B), entre otras posibilidades de hospedaje de sitios de emprendimientos.

Otros autores como Paul Singer[6] y Luiz Inácio Gaiger concuerdan el desarrollo de las competencias y habilidades requeridas por la autogestión, que no solo deben ser adquiridas en la práctica sino también científicamente, de ahí que se enfatiza la necesidad de progresos y formación permanente de cuadros profesionales y de una base técnica aplicada a la economía solidaria.

Delante de lo expuesto, las redes demuestran potencial para superar las estructuras opresivas y exclusivas, a ejemplo del papel articulador que han desempeñado los Foros Sociales Mundiales (FSM) en el cual los flujos de información, productos, servicios, productos, tecnologías y valores se retroalimentan y conectan de una forma única y singular.

En el formato actual nuestras necesidades son transferidas al mercado y de esta forma al adquirir mercaderías e insumos pagamos la plusvalía y de esta forma perdemos fuerza de trabajo y recursos que podrían ser utilizados en la red solidaria. De allí el destaque a la autonomía, a ser en lo máximo que podamos autosuficientes, de forma tal que el proceso de producción pueda satisfacer nuestras necesidades a través del intercambio en las redes solidarias, al realizar el intercambio dejamos de ser solamente clientes dentro de un sistema capitalista, al contrario pasamos a ser asociados de economía solidaria.

En lo que respecta a los actores de la economía solidaria demuestran falta de claridad cuanto a la importancia de la lucha por la transformación personal e interpersonal, así como de una conciencia de la necesidad de articulación en redes de colaboración (abarcando con ello los vínculos con otros movimientos sociales a partir de temas transversales como la igualdad de género, defensa del medio ambiente y respeto a la diversidad) y cadenas productivas que llevaría a la constitución de un mercado social (Arruda, 2010).

El mercado social respetaría a la autonomía, la autogestión, al medio ambiente, la soberanía alimentar y el consumo agroecológico. (Arruda, 2010). En este aspecto la ecología es una de las referencias de la mandala.

También resaltamos que el proceso educativo es enfatizado y considerado fundamental para producir los cambios necesarios llevando a una transformación cultural hacia la autonomía individual y colectiva. En este sentido, Arruda manifiesta la ausencia de una educación integral individual y colectiva y las clasifica en niveles: micro (cooperativa), meso (redes y cadenas productivas) y macro (sistema económico). (Lechat, 2002).

En relación a las debilidades de la economía solidaria Arruda indica que la principal sería la falta de una cultura[7] de gestión democrática y participativa lo que afecta no solamente al ámbito de la producción sino a toda la reproducción de la vida en su sentido ampliado. También opina que las soluciones propuestas por esta vía todavía son "desarticuladas, inmaduras y limitadas" (Arruda, 2010).

Realiza críticas al "cooperativismo tradicional" en que pese a haber obtenido éxitos y progresos no llegó a constituirse como alternativa al capitalismo ni como proyecto democrático inserido en una economía del trabajo.

Para Arruda los desafíos del cooperativismo autogestionario, seria abolir la plusvalía, tener la concepción que la cooperativa es una comunidad humana (y cuidar del bienestar de sus socios y la educación integral), enfrentar la competición que rige al mercado dominante y para hacerle frente seria fortalecerse a través de la redes de producción y de consumo formando un mercado solidario. También concuerda con Singer acerca del peligro de las cooperativas adoptaren la racionalidad económica vigente y perder su esencia.

Entre los caminos señalados por Arruda está la exploración de las contradicciones del capitalismo y de la propia economía solidaria con el propósito de vislumbrar las tendencias a largo plazo, dado que para este autor no hay solución única, y destaca que los valores de esta economía se configurarían como fundamentales para la superación de la crisis, por lo tanto una alternativa.

Arruda muestra puntos coincidentes y divergentes con Singer. Entre los convergentes tenemos los valores asignados a la economía solidaria y el papel concedido al movimiento conformado por esta economía, y entre las divergencias estaría la acción sindical, que para Singer estaría apoyado en una tradición de luchas y que para Arruda parte de la visión evolucionista basada en el principio de autodesarrollo. (Lechat, 2002).

Para Arruda el autodesarrollo o el desarrollo de la comunidad seria obtenido mediante la educación y el empoderamiento, lo que les daría el control de los procesos productivos, del trabajo, acceso al crédito y al mercado y así superarían la cultura de la dependencia y los miembros de la comunidad rescatarían su confianza y autoestima. El tema de las finanzas es condición para alcanzar la soberanía y ejercer el control democrático en el nivel macro finanzas (las ejercidas por el Estado) y las micro finanzas (ejercidas por las comunidades y familias).

Cuanto a la importancia de la identidad compartida coincide con la interpretación de Gaiger al citar ejemplos de emprendimientos exitosos en los cuales existe un ideal compartido sea religioso, étnicos (como es el caso de Mondragón y el país Vasco) o de género, o la reunión de sus diversas características. (Lechat, 2002).

Considera que las políticas públicas son apoyo importante y el Estado tendría un papel de facilitador pero no sería el responsable por la transformación social.

Todavía parece que la respuesta recae en lo individual en el papel protagónico de cada uno que tendría el potencial de expandirse por la sociedad con potencial transformador de trabajadores organizados.

Mapeo de la economía solidaria

A seguir comentamos los principales resultados obtenidos en el segundo mapeo realizado pela SENAES buscando identificar el perfil de los asociados. Cuanto al género: 44% mujeres y 56%

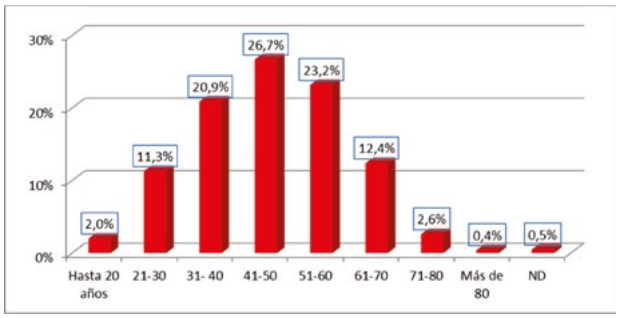
6 Economista, ex coordinador de la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP) de la USP. Además de conferencista y escritor de diversas obras, en 2003 asumió la recién creada Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES) en el ámbito de Ministerio de Trabajo y Empleo y desde entonces viene desempeñando esa función con afinco y trabajando activamente a favor de la economía solidaria.

7 Entendida como conjunto de valores, actitudes, comportamientos, aspiraciones, modos de relación característicos de un determinado grado de evolución de la sociedad. (Lechat, 2002). Destacamos el aspecto del particularismo y en este caso

hombres. A pesar del porcentaje de participación masculina ser superior en 12%, Singer destaca la participación oculta de la mujer en los emprendimientos, principalmente en el medio rural. Este hecho también fue observado en la investigación realizada en los Fundos Rotativos Solidarios (FRS) en el Estado de Paraíba.[8]

Ya en la composición etaria de los socios tenemos la participación adulta (entre los 21 a los 60 años) representando un total de 82,1% y la de los jóvenes está expresada en 2%, una escasa participación.

Figura 2 – Faja etaria de los asociados



Fuente: SIES/2003

Ese bajo porcentaje de los jóvenes puede demostrar que no se interesan en permanecer en sus lugares de origen, o en las mismas actividades que sus padres. En la investigación que participé acerca de los FRS solo en el municipio de Aparecida, asentamiento *Acauã* el porcentual de jóvenes de hasta 20 años representó 29%, (3% hasta los diez años y 26% hasta los 20) los niños en edad escolar participaban del vivero de plántulas los finales de semana, habían casos de jóvenes que estudiaban cursos técnicos del área agrícola para aplicar los conocimientos en su comunidad. (Gonçales y Melo, 2015)

Pero la situación descrita arriba es un caso puntual, la participación de jóvenes con menos de 20 años es escasa y aun haciendo referencia a la pesquisa del FRS en otras localidades la participación está de acuerdo con la investigación de muestreo efectuado por el SIES[9].

Ahora se pasa a la caracterización de los emprendimientos, empezando por identificar su tipología. En los mapeos realizados hubo el esfuerzo en definir los tipos de emprendimientos económicos solidarios (EES), considerando la multiplicidad de actividades económicas y no económicas, las características y los limites conceptuales de estos y su complexidad de estructura y funcionamiento combinando la esfera colectiva e individual. (Gaiger, 2014).

Fueron definidos cinco (5) tipos de emprendimientos demostrados a seguir la figura 3. Las dos primeras tipologías son de suministro de bienes y servicio siendo conformado por participantes consumidores integrados en proyectos de desarrollo comunitario a ejemplos de clubes de intercambios, grupos de consumo (citamos los bancos de semillas que permiten a los agricultores familiares obtener semillas de calidad de forma autónoma además de preservar las culturas nativas), o de finanzas solidarias (fondos rotativos, cooperativas de crédito y bancos populares). Relacionamos estas actividades vinculadas al segundo anillo de la mandala de la socio economía solidaria.

Inclusive la SENAES ha demostrado interés en mapear los Fondos Rotativos Solidarios con la finalidad de construir un banco de datos y obtener subsidios para elaborar programas de apoyo a esos fondos. La fundación Esquel Brasil fue seleccionada para realizar dicho mapeo en la región Nordeste.

También están incluidas en ese contexto acciones de representación política y movilización para reivindicar derechos y políticas inclusivas en el caso de los servicios sociales y de cuño asociativo. (PRONAF, acceso a la salud, educación, guarderías, radios comunitarias y proyectos colectivos), haciendo referencia al tercer anillo de la mándala (Figura 1)

Las últimas tres tipologías engloban a los emprendimientos de trabajo y renta cuyos socios son productores, siendo clasificados en los que tiene la renta obtenida como fuente principal, complementar e inclusive con escasa o sin remuneración.

Figura 3- Cuadro de las tipologías de los emprendimientos

Tipologia dos EES	Finalidade	Características gerais
1 - EES de provimento de bens, serviços e desenvolvimento comunitário.	Provimento de bens, serviços e benefícios sociais (crédito, consumo, serviços socioculturais e educativos)	8,8% dos EES, de 10 a 30 anos de existência, meio rural (agricultores familiares, comunidades tradicionais e beneficiários de políticas sociais)
2- EES de apoio à atividade produtiva dos sócios	Provimento de recursos, serviços e outros benefícios para as atividades econômicas (troca, comercialização e uso coletivo)	25,9% dos EES, de 10 a 20 anos de funcionamento, meio rural (agricultores familiares e povos tradicionais)
3- EES de trabalho e geração de renda primordial para os sócios	Produzir bens, comercializar a produção e/ou prestar serviços garantindo o ingresso principal dos sócios.	18,9% dos EES, com até 15 anos de funcionamento, predominantemente urbano, vinculados a agricultura, fabricação de alimento, produtos diversos e varejista.
4- EEES de complementação de trabalho e renda	Produzir bens, comercializar a produção e/ou prestar serviços como fonte complementar de renda (por outra atividade econômica ou rendimento independentes do trabalho)	20,2% do EES, menos de 10 de atuação, predominantemente urbano, vinculados a agricultura, pecuária, fabricação de alimentos, produtos têxteis e artesanais, e diversos, varejo.
5- EES de trabalho com remuneração insuficiente dos sócios	Produção de bens e prestação de serviços, mas não logram gerar renda adequada para seus sócios (1/4 dos sócios não tem trabalho nos EES)	18,5% dos EES, tempo de funcionamento variável, em áreas rurais e urbanas (empresas recuperadas, grupos étnicos e comunidades tradicionais)

Fuente: SIES/2003

Acerca de las motivaciones para la constitución de los emprendimientos, (ver figura 4) informamos que los entrevistados podían dar más de una respuesta. La fuente complementar de renta se apunta con 48,8% seguida de alternativa al desempleo. Se vinculamos estas declaraciones con la figura anterior, de las tipologías de los emprendimientos, los de trabajo y renta se perfilan como mayoritarios, y específicamente los de complementación de la renta representan 20,2% lo que se muestra de acorde con las motivaciones manifestadas más a menudo.

Se observa que ambas respuestas se muestran en sintonía con la búsqueda por la inserción económica via trabajo colectivo defendido por Singer, Gaiger, Arruda y Mance cada uno con sus abordajes.

Para Singer y Gaiger la obtención de ingresos es una motivación de la economía solidaria, con la diferencia que para Singer además de estrategia de supervivencia es también un proyecto de transformación social a partir de las experiencias de economía solidaria que son comparados a semillas socialistas dentro del sistema capitalista con el

8 Los agricultores eran los integrantes de los FRS sus esposas y compañeras también participan de las actividades (banco de semillas, plantíos, huertas) sin embargo no ingresaban en las estadísticas o aún en las entrevistas realizadas no emitían su opinión acerca de la política de los FRS. Ver Gonçalves, Alicia F y Melo, Victoria P.Z. en Economia da Dádiva e os Fundos Rotativos Solidários: reciprocidade e mercado em comunidades rurais do Estado da Paraíba. (2015).

9 Los jóvenes no se sentían motivados a continuar en el ámbito rural por las dificultades enfrentadas, falta de infra-estructura y de perspectivas, en el ámbito rural, en el área urbana los pescadores no querían que sus hijos continuasen con esa actividad por las dificultades encontradas: falta de apoyo para compra de equipos necesarios para realizar la pesca, legislación desfavorable (la prohibición de la pesca en la época de la reproducción de los peces) (defeso) para los pescadores artesanales, pero eso no vale para la industria pesquera) seguro desempleo no implantado en la totalidad, la polución ambiental que disminuye los peces en tamaño y número. Ver (Kruppa et al., Serie Pensando o Direito v. 46)

potencial de superar sus contradicciones como la división del trabajo y la relación salarial. (Castro, 2010)

Para Arruda y Mance la producción de medios económicos está destinada a atender las necesidades de la comunidad, de la colectividad, y no para realizar ganancias. La propuesta también incluye cambios en la lógica de lo que representa el valor del trabajo y sus excedentes de forma a mediar intercambios solidarios en las comunidades y así contribuir para incrementar el crédito, como por ejemplo en los fondos rotativos solidarios.

Las otras respuestas más frecuentes todavía en la faja de los 40% fueron: obtener mayores ganancias de forma asociativa y actividad en que todos son dueños, lo que muestra que son vislumbradas opciones construidas de forma colectiva y la idea de superación de la relación capital-trabajo también están presentes y son aspectos destacados por Arruda y Mance acerca de la producción autogestionaria y la forma organizativa del trabajo, aunque ya se mencionó la discordancia de estos autores en relación a la obtención de ingresos como finalidad.

El desarrollo comunitario fue declarado como motivación, así como la necesidad de organizarse para obtener financiación y apoyos económicos. Para Arruda el autodesarrollo es un principio que tiene una dimensión personal y también comunitaria sea en el ámbito familiar o de trabajo, desde una perspectiva ciudadana en la que se buscan estrategias y acción colectiva. El punto de partida serían las capacidades individuales para la constitución de enlaces solidarios y colaborativos en el interior de la comunidad promoviendo capacidades y competencias colectivas.

El motivo menos citado fue la recuperación de empresas con solamente 3%, esos procesos de quiebra de empresas y recuperación en Brasil se han mostrado largos, difíciles y complejos[110], lo que probablemente influencia en ese porcentual.

Figura 4 - Las motivaciones de constitución de los emprendimientos

Motivações	%
Fonte complementar de renda	48,8
Alternativa ao desemprego	46,3
Obter maiores ganhos associativamente	43,1
Atividade onde todos são donos	40,7
Desenvolvimento comunitário	28,6
Acesso a financiamentos e apoios	21,2
Motivação social, filantrópica ou religiosa.	19,3
Alternativa organizativa e de qualificação	16,1
Incentivo de política pública	15,8
Atuação profissional (atividade específica)	14,3
Fortalecimento de grupo étnico	9,7
Produção ou comercialização de produtos orgânicos ou ecológicos	8,2
Organização econômica de beneficiários de políticas publicas	7,7
Recuperação de empresa falida	3,0

Fuente: SIES/ 2013

En el mapeo realizado también hubo preguntas subjetivas, entre ellas, las conquistas alcanzadas y las dos más citadas fueron la integración del grupo y la obtención de ganancias. La primera respuesta no es de carácter económico, lo que nos remite a la percepción de los socios de los emprendimientos que los mayores avances están en los cambios producidos por esa nueva racionalidad económica en lo relativo al sujeto o agente en un carácter más intrínseco a su modo de pensar o sentir, en este caso el de pertenecer o formar parte de una colectividad, vinculados a los valores del cuarto anillo de la mandala.

Se destaca que la integración es también apuntada como desafío lo que denota la importancia dada a este factor que permite la acción colectiva así como las dificultades enfrentadas para realizar una producción que respete las individualidades y cuyos intereses no deben sobrepasar a los del grupo.

Por otro lado la segunda respuesta si es monetaria y también necesaria para suplir las necesidades individuales y grupales de subsistencia. La manutención del grupo productivo además de condiciones subjetivas requiere también condiciones objetivas como las ganancias a ser distribuidas a fin de garantizar la permanencia de los miembros que podrían abandonar al equipo caso no obtengan condiciones de mantenerse financieramente.

Relacionando esa conquista con las informaciones anteriores sea con las tipologías en las que fueron clasificadas los tres tipos de emprendimientos que anhelan renta (sea como prioritaria, como fuente secundaria, o como escasa) o con las motivaciones para su creación con 48,8% para complementar la renta (figura 4) se observa la correspondencia en los datos.

Teóricamente la economía solidaria tiene en su origen fuerte influencia de la economía popular o economía de los pobres, y sus asociados estarían en una condición de vulnerabilidad social, excluidos en cierta medida del mercado formal de empleo y por ese motivo la renta ser una conquista y al mismo tiempo desafío.

(Gaiger, 2014) menciona que en los emprendimientos de las tipologías 4 y 5 (remuneración complementar e insuficiente respectivamente), hubo mayor incidencia de mencionar la generación de renta adecuada y viabilizar económicamente el emprendimiento como desafío.

Ya la autogestión y el ejercicio de la democracia apuntándose con 49% es un dato relevante demostrando la afinidad existente para con la propuesta de la economía solidaria que tiene en su principio la autogestión, no obstante también es mencionado como desafío. (Gaiger, 2014) menciona que, el hecho de citar los mismos ítems como conquista y desafío es explicado porque *"O êxito alcançado em uma dada direção releva com mais clareza a importância do que foi conquistado e motiva a perseverar em busca de sua maior realização".*

De forma tal que indicar la participación efectiva y autogestión simultáneamente como desafío también evidencia, la concepción que tienen los asociados de los valores de esta economía y de los impactos y cambios proporcionados por la práctica autogestionaria que promueve el crecimiento personal, nuevas formas de organizar el trabajo, lo que se coloca en contraposición a la economía mercantil tradicional. Lo mismo ocurre con la concientización y el compromiso político aunque menos citado con apenas 17,8%

Los efectos positivos sentidos en la comunidad local y el compromiso de los socios nos demuestra, una vez más, que la economía solidaria produce mejorías en muchas otras áreas además de la económica propiamente dicha y los progresos son sentidos primeramente y con más frecuencia en otras esferas de la vida. Lo que Arruda menciona como el desarrollo integral promovido por la socioeconomía solidaria, así denominada por este autor.

Todavía entre los desafíos citados constan: articulación con otros EES y el movimientos, garantizar la protección social (acceso a la seguridad social y demás derechos del trabajo) y concientización ambiental de los socios.

Acerca del primer desafío citado, la articulación fue

10 Citamos como ejemplos de la Usina Catende y Flaskô en los cuales los procesos judiciales se prolongan por largos periodos. En el primer caso, Usina Catende, hubo la creación de una cooperativa, ya en el segundo se optó por la estatización en la cual el Estado concedería la pose de la fábrica a los operarios. Actualmente la justicia decretó la realización de subastas, pero en el caso de Catende antes de la realización de estas las actividades productivas fueron suspendidas, lo que produjo el cierre de la experiencia de economía solidaria.

mencionada por diversos autores que se interesan por el tema de la economía solidaria con énfasis en Arruda y Mance que vislumbran en la colaboración solidaria un camino para la construcción de un mercado social. Visión diferente de Singer para el cual el consumo solidario exclusivo sería perjudicial para el emprendimiento porque podría contribuir para la desactualización técnica y traer una acomodación dañina a la gestión. Ya la articulación con el movimiento de la economía solidaria y otros movimientos muestra el perfil de militancia y de la lucha por la inclusión por el trabajo y otros matices.

El acceso a los derechos de la seguridad social y del trabajo es una lucha de los asociados que muchas veces solo consiguen la obtención de derechos vía políticas públicas o decurrentes de organización política, como por ejemplo el caso de pescadores artesanales, que son considerados asegurados especiales.

Tenemos el caso de socios cuyos rendimientos son escasos y muchas veces no consiguen realizar una contribución individual como asegurados autónomos y el emprendimiento que también no posee condiciones financieras de hacerse cargo de estas contribuciones. Los respondientes que más frisaron este aspecto como reto son los que pasan actualmente por esa situación.

(Gaiger, 2014) resalta que la situación financiera del último año (sea deficitaria o superavitaria) impacta en la percepción de los desafíos enfrentados por los emprendimientos. Para aquellos que obtuvieron una situación negativa los retos económicos se hacen más presentes que en los que tuvieron superávit, lo cual pone en manifiesto la disposición para enfrentar las dificultades encontradas.

La concientización ambiental es un ítem que fue más mencionado cuando se trata de actividades como el reciclaje, la colecta artesanal de mariscos, agricultura familiar (apicultura, piscicultura, caprino cultura). La diversificación productiva, el respeto a la naturaleza y la sustentabilidad forman parte de los principios de la economía solidaria abordados en la literatura de la economía solidaria y enfatizados por Arruda y Mance como marcos de la socio economía solidaria.

Figura 5 – Percepción de los asociados cuanto a las conquistas y desafíos de los emprendimientos

Conquistas dos EES	%
Integração do grupo/coletivo	66,1
Obtenção de renda/maiores ganhos	59,0
Autogestão e exercício da democracia	49,0
Comunidade local	37,6
Comprometimento dos sócios	37,4
Conscientização e compromisso político	17,8
Outra	12,3
Desafios dos EES	**%**
Gerar renda adequada	73,6
Viabilizar economicamente o EES	66,5
Manter a união do grupo/coletivo	56,1
Efetivar a participação e a autogestão	43,7
Articulação com outros EES/ Movimento	42,9
Garantir proteção social	39,3
Conscientização ambiental dos sócios	37,0
Conscientização e politização dos sócios	34,1
Outro	15,8

Fuente: SIES/ 2013

Conclusión

La visión de economía solidaria presentada en este artículo delinea la complejidad de los procesos de liberación que integran las múltiples dimensiones de esta economía, su democratización a partir de la participación del trabajo asociado basadas en la solidaridad visando un desarrollo integral promoviendo la expansión de libertades colectivas e individuales, la diversidad cultural articulada con otros movimientos sociales y sindicales en una relación de respeto a la naturaleza.

La economía solidaria y su organización colectiva a través de la colaboración solidaria en redes poseen potencial transformador con capacidad de democratizar la economía, política, cultura, afirmando nuevos padrones de desarrollo económico viables, socialmente justo y ecológicamente sustentables que integra local y globalmente, cuando no se trabaja de forma integrada la colaboración solidaria no consigue desarrollar las potencialidades que puede traer esa integración.

El mapeo realizado de la economía solidaria muestra la permanencia de una amplia gama de experiencias, la organización del trabajo de forma asociativa, sus prácticas solidarias y las multiplicidad de características que posee (emprendimientos de consumo, de producción, de prestación de servicios de articulación comunitaria, política, sindical).

Los criterios de diferenciación adoptados para la construcción de las tipologías los emprendimientos también informan la realidad de los pescadores artesanales, poblaciones ribereñas, cimarrones, pueblos indígenas clasificados como comunidades tradicionales que aparecen en el mapeo y requieren políticas públicas direccionadas.

En la opinión de los autores muestran que las experiencias de economía solidaria tienen muchos retos a ser vencidos, pero sobre todo produce un efecto simbólico porque representan el poder de los trabajadores de producir colectivamente bienes y servicios y sirven para demostrar que es posible enfatizar el lado social y humano basado en la solidaridad en una relación económica.

Tenemos la necesidad de crear otro sistema de intercambio, de reorganizar las cadenas productivas y las redes de proveedores y consumidores para que sean de la economía solidaria hacia la construcción de un nuevo sistema, una economía de la liberación en la cual nuevos valores integrando ecología, economía, ética y política, razón y afecto para el buen vivir como un proyecto de sociedad en la cual se vislumbre la igualdad ontológica.

Las cuestiones acerca de la viabilidad futura de la expansión de la economía solidaria, y de la capacidad de convertirse en un paradigma pos-capitalista son dejados en abierto, los teóricos consideran que se presentará primero una fase superior del trabajo emancipado incluyendo la difusión de núcleos y redes de economía solidaria en un largo proceso evolutivo pero al mismo tiempo podría no concretizarse.

Referencias

Alves, G. 2009. Trabalho e reestruturação produtiva no Brasil neoliberal – Precarização do trabalho e redundância salarial. **Revista Katál Florianólis** v.12 n.2. Jul/dez.

Arruda, M. 2010. **Potencialidades de la práxis de la economia solidaria.** Laboratorio internacional: estrategias alternativas al desarrollismo. Buenos Aires.

Castels, Robert. 1998. **As metamorfoses da questão social:** uma crônica do salário. Trad. Iraci D. Poleti. Petrópolis: Vozes.

Castro, B. G. 2010. O socialismo de Paul Singer e os limites de seu projeto político de economia solidária. **ORG & DEMO**, Marília, v.11, n.2, jul./dez.

França Filho, G. C. de. 2002. Terceiro setor, economia social, economia solidária e economia popular: traçando fronteiras conceituais. **Bahia análise e dados.** Salvador. V 12, nº 1, junho.

Gaiger, L. I. (coord.) 2014. **A economia solidária no Brasil:** uma análise de dados nacionais. São Leopoldo: Oikos.

Gonçalves, A.; Melo, V.P. Z. 2015. **Economia da dádiva e os Fundos Rotativos Solidários:** reciprocidade e mercado em comunidades rurais no estado da Paraíba João Pessoa: Editora da UFPB. (no prelo).

Harvey, D. 1992. **A condição pós-moderna:** uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. São Paulo: Loyola.

Kruppa, S. M. P; Gonçalves, A. F.; Macdonald, J. B. 2012. Regime jurídico de cooperativas populares e empreendimentos de economia solidária. **Série Pensando o Direito** . nº 46, Brasília: Ministério da Justiça.

Lechat, N. 2002. Economia social, economia solidária, terceiro setor: do que se trata? **Civitas**. Revistas das Ciências Sociais. Ano 2, nº 1, junho.

Mance, E. A. 2002. **Redes de colaboração solidaria:** aspectos econômico-filosóficos_complexidade e libertação. Petrópolis ,RJ: Vozes, 2002

Santos, A. P. 2010. **A usinagem do capital e o desmonte do trabalho:** reestruturação produtiva nos anos 90, o caso da Zanini S/A de Sertãozinho-SP. São Paulo: Expressão popular.

SECRETARIA NACIONAL DE ECONOMIA SOLIDÁRIA. 2012. **Avanços e desafios para as políticas públicas de no governo federal 2003/2010:** 8 anos de economia solidária no governo federal. SENAES/MT. Brasilia.

Singer, P. 2002. **Introdução à economia solidária**. São Paulo: Perseu Abramo.

Stavenhagen, R.1997. Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina. In: **Revista da CEPAL**. Santiago de Chile, n.62, agosto.